

varios individuos de tropa, que se habian unido á ellos, se presentaron á indulto á las autoridades de Rens.

DIBUJO NÚMERO 4.—En las almas nobles, la esencia del amor es la abnegacion y el sacrificio; pero en las almas vulgares y villanas, el amor, mezcla impura de sensualidad y de egoísmo, va frecuentemente, cuando se mira contrariado, hasta la ferocidad. De ahí los crímenes que registra la crónica periodística todos los días.—El 27 del mes último, una escena sangrienta aterrorizó á los pacíficos habitantes de la ciudad de Puebla.

Un jóven de veinte años, Manuel Tendilla, de conducta nada ejemplar, estaba en relaciones amorosas con Concepcion Quintana, adolescente que apenas contaba 16. Supo esta lo poco digno de ella que era su novio y determinó romper con él. Y así se lo anunció, suplicándole que fuera á recoger sus cartas. Acudió á la cita el despedido mancebo, y apenas tuvo en su poder la correspondencia que su novia le devolvía, sacó un arma del bolsillo y asestó en pleno pecho á la desventurada jóven una puñalada que la dejó sin vida.

¡Herroso amor ese que se manifiesta con el asesinato del objeto amado!

DIBUJO NÚMERO 5.—Otro crimen, pero éste debido al abuso del revólver y á la indolencia de los agentes de la seguridad pública. Habla *La Revista de Mérida* del día 27 de Setiembre:

“Ayer á medio día un tal Joaquin Peraza, uno de esos parásitos sociales que la excesiva tolerancia de la policía hace puedan vivir en las ciudades, armó una riña con J. Mercedes Salazar y Rómulo Pantoja. Nos dicen que la reyerta principió en la esquina del Mercado, pero como la policía mira con muchas consideraciones á los vagos de levita, les dió tiempo de continuar el escandalito.

“Salazar y Pantoja no iban armados, y Peraza, que jamas se quita el revólver de la cintura, les descerrajó tres tiros, de los cuales cupo uno á cada uno, y el tercero al jóven Hdefonso Ayora, dependiente del Sr. A. Duarte Zavalegui.

“Los policías Reyes Rosel y Cornelio Herrera echaron mano al valiente de revólver y lo condujeron á Chirona, y los heridos fueron conducidos al hospital O’Horan.

“No falta quien diga que la herida de Pantoja es fatal.

Verémos que se hace con el herido.”

DIBUJOS NÚMEROS 6, 7, 8 y 9.—Diferentes escenas de las horribles matanzas de cristianos ocurridas el mes último en Annam, en las cuales perecieron todos los misioneros y el superior del colegio católico.—Los periódicos franceses dan extensos detalles sobre los horrores que allí se cometieron. Hubo centenares de infelices descuartizados, otros arrojados al mar desde la popa de los juncos, otros asaeteados ó pasados á cuchillo.—Los fanáticos amamitas, excitados por los bonzos y por el odio provocado en el país por la reciente guerra entre Francia y China, desplegaron en esas horribles matanzas la ferocidad del tigre.—Después del asesinato y el pillaje, incendiaban las poblaciones.—Algunos diarios europeos hacen subir el número de víctimas á muchos millares, y acusan desembozadamente al general de Courcey de criminal impericia.—Todas las iglesias levantadas en el país, así como las casas de los cristianos, han sido destruidas por el fuego.—El dibujo número 6 representa uno de los jefes de bandidos que dirigian la matanza.

Elocuencia aterradora.

La tienen indudablemente los guarismos, porque contra lo que ellos demuestran, no valen argucias ni sofismas.

Que los habitantes de esta hermosa ciudad de México vivimos sobre una cloaca, saturados constantemente de gases mefíticos, cosa es que sabe todo el mundo, incluso nuestros bonachones ediles y nuestros paternales gobiernos.

Pero lo que no sabe todo el mundo, y tal vez ignoren nuestros celosos administradores y gobernantes, es, la horrible mortalidad de México, comparada con la de otras capitales.

Y por eso les recomendamos que mediten los datos siguientes:

En Lóndres mueren al año....	18	por 1000
En Paris.....	21	” ”
En Madrid.....	34	” ”
En Viena.....	25	” ”
En Roma.....	37	” ”

En Nápoles..... 29 por 1000

En Pekin..... 41 ” ”

En Nueva York..... 26 ” ”

En la Habana..... 39 ” ”

En México, sobre una poblacion de 250,000 almas, mueren semanalmente, por término medio, 280, lo cual da al año la enorme cifra de 14,560, ó sea ¡el 58 por 1,000!

Esto no necesita comentarios, no es verdad?

Dice el proverbio que nadie se muere hasta que Dios quiera.

Pero el caso es que Dios quiere siempre que la vida del que vive en malísimas condiciones higiénicas sea mas corta que la del que respira un aire puro y bien oxigenado. Son leyes naturales dadas por el mismo Dios, y esas leyes, como todas las que de Él emanan, no se violan impunemente.

Suplicamos á nuestros colegas de la prensa mexicana que reproduzcan los anteriores datos.

Y suplicamos á nuestros ediles que los mediten y que, en vista de su aterradora elocuencia, hagan *hasta lo imposible* por sanear esta desgraciada poblacion, convertida hoy en matadero humano.—Las curvilineas y los proyectos son muy buenos para las obras que admiten espera. El saneamiento de la capital exige prontas medidas, so pena de que ese tremendo guarismo de 58 por 1,000 se eleve pronto hasta 100, ó sea hasta el *diezmo* anual del número de habitantes.

Rásquense ustedes!

I

Y cuando no les baste una mano, echen las dos. Porque la plaga aumenta, en lugar de disminuir.

Y como chupan, los condenados!

—Desengáñese usted—nos decía ayer don Hermógenes, enseñándonos su cara, lamentablemente convertida en mapa geográfico—á mi nadie me quita de la cabeza que en cada uno de esos voraces dípteros há transmigrado el alma de un presidente centro-americano ó de un secretario de Hacienda. No es posible que un mezquino insecto, sin hallarse animado por un poderoso espíritu, use y abuse tan furibunda y despiadadamente de su bomba aspirante.

II

Rásquense ustedes!

Pero con suavidad, con moderacion, porque si lo hacen con demasiada violencia, cada *piquete* se convertirá en un promontorio.

El rascarse!

¡Qué deliciosa ocupacion!

A ella se entregan actualmente, con insaciable afán, los afortunados habitantes de esta ciudad lacustre.

El rascarse!

Qué supremo recurso!

Si no fuera por él, ¿cómo habiamos de sufrir con paciencia las chupaduras que Dios nos envía?

Y si no, ahí están los contribuyentes que no nos dejarán mentir.

¿Qué hacen cuando el mosquito del impuesto les clava su bomba aspirante en la piel..... de la caja?

Se rasean el bolsillo y se quedan tan.... consolados!

III

¡Qué caras se ven por esas calles de Dios!

¡Si esto parece un hospital de virulentos!

Y vamos, si los moscos se ensañaran en las manos velludas y en la curtida piel del sexo barbudo, pase con mil diablos!

¡Pero encarnizarse en los cútis de pétalo de rosa y poner escarlatinadas las manitas de azucena y las mejillas de raso liso!....

Oh! no se concibe semejante falta de galantería!

¿De qué incivil laguna han salido esos moscos mal criados que así olvidan las consideraciones que se deben al bello sexo?

VI

Dicen algunos que nos los importaron de Veracruz en unas cargas de plátanos.

Otros aseguran que han sido *generados* por el gobierno, para distraer al público de las delicias del presente y de las nubes *teñidas de ópalo y grana* que festonan el Oriente del porvenir.

Otros afirman que la plaguita la ha producido, por generacion espontánea, la linfática limpidez de nuestros canales venecianos.

Pero don Hermógenes se aferra á su teoría transmigradora y repite:

—Ca! son las almas susodichas que vienen á ejercer su oficio en nuestras alcobas, durante el silencio de la noche.

V.

Sea como quiera, lo cierto es que no nos falta nada para rabiar.

¡Y hay personas que se van al Nacional á pagar dos pesos por una butaca!

¡Teniendo *gratis* un concierto de zumbidos en cuanto apagan la bugía!

¿Cómo pueden resistir ese exceso de lirismo?

Volviendo á la absurda afirmacion de los oposicionistas, no es posible que el gobierno, teniendo tantas cosas que fecundar en el campo económico, y en otros campos más ó menos áridos, se haya entretenido en la fecundacion artificial de los moscos que nos asesinan.

VI.

No sabemos quién escitaba hace pocos dias al Ayuntamiento para que arbitrara un medio que nos librase de tan funesta plaga.

El Ayuntamiento, que se despepita por el bienestar de sus administrados, no ha permanecido sordo á la escitacion.

Sabemos de buena tinta que está en tratos con un famoso mecánico, inventor de una máquina eléctrica que *enfrena* 500,000 moscos por segundo.

Solo hay que vencer una pequeña dificultad: coger los insectos para meterlos en el mecanismo.

Mientras tanto, rásquense ustedes y encomiéndense al jabon de alcanfor que anda por ahí anunciado en todas las vidrieras.

RIGEL.

LA NUEVA VIDA.

SONETO.

Si es la muerte principio de otra vida,
y de mi helado cuerpo en los despojos
toma en mi sangre sus matices rojos
la flor de mi sepulcro suspendida;

Si en polvo mi cabeza convertida
vuelve á la luz el rayo de mis ojos,
y la voz que expresaba mis antojos
en el vago rumor irá perdida;

Si mi cadáver, con horror mirado,
natura lo recibe cariñosa,
y en nuevo sér lo torna trasformado,

Mi alma en sus intentos generosa
que, por alzarse á Dios tanto ha luchado,
¡perecerá bajo la yerta losa?

MANUEL ORTIZ DE PINEDO.

FABULITAS SENTIMENTALES.

TRANCE FATAL.

A una mona de tono,
casada con un mico
tan feo como bravo,
cortejaba otro mono
de bella estampa, de afeitado hocico
y de enriscado rabo.
Pero estaba el micazo siempre alerta,
y una noche que entraba su rival,
entre el quicio y la puerta
le cogió el largo apéndice caudal.

¡Que un imprudente mono arriesgue el rabo
por cosas que no valen un ochavo!.....